



Cuidado y compañerismo

Herramientas para
fortalecer el vínculo
entre estudiantes

OEI

“En el presente documento se utilizan, con un fin inclusivo, los términos genéricos para referirse a hombres y mujeres o sujetos neutros. Esta opción obedece a que no existe acuerdo universal respecto a cómo aludir conjuntamente a ambos sexos en el idioma español, salvo usando “o/a”, “los/las” y otras similares. Si bien se incorpora esta opción, se tiene el cuidado de utilizarlo a discreción con el fin de evitar una saturación gráfica que pueda dificultar la comprensión del texto.”

Autora

Grace Molina Andrades

Coordinadora publicaciones

Carolina Hirmas Ready

Editora de contenidos

Paulina Jáuregui Tobar

Fotografía

Paulette Berroeta Astudillo

Diseño y diagramación

Soledad Céspedes Montes

Santiago, Chile

julio 2021

© Organización de Estado Iberoamericanos OEI

© Unidad de Formación Integral y Convivencia Escolar (FICE) de la Dirección de Educación General (DEG) del Ministerio de Educación.

Registro de Propiedad Intelectual en trámite

ISBN 978-956-8624-33-0

Cuidado y compañerismo



Herramientas para
fortalecer el vínculo
entre estudiantes

GRACE MOLINA ANDRADES
OEI CHILE



Contenido

Presentación	7
Introducción	11
Construcción de sentidos compartidos sobre los vínculos en la escuela	17
Modelo institucional	20
La voz de los estudiantes: participación democrática en la escuela	31
Mapeos colectivos	36
Asambleas de aula	40
Proyectos de aula	43
Vínculos de amistad dentro del espacio escolar	49
El arte y el juego en la profundización de vínculos	58
Códigos y valores del grupo	67
Convivencia y paz	70
Todos somos responsables	72
Sugerencias para la adaptación de las actividades al formato virtual	75
Referencias bibliográficas	77




Presentación

Aprender a relacionarse con empatía y cuidado unos con otros, aprender a expresar lo que estamos sintiendo y resolver nuestras diferencias sin recurrir a las ofensas u otras agresiones, aprender a mediar cuando explota un conflicto, o a considerar la palabra de todos sin exclusiones, a escuchar y tomar perspectiva para comprender ciertas reacciones, son algunas de muchas habilidades fundamentales para la vida. Cultivar formas de vinculación nutritivas con sus estudiantes, entre éstos, con sus colegas y con las familias, constituye un ejercicio central del rol docente y apunta a uno de los fines principales de la educación, el desarrollo pleno de la persona y su participación responsable en la sociedad.

A lo largo de las jornadas realizadas entre el 2019 y el 2021, tituladas “Cultivar lo esencial para aprender a convivir”, el eje vincular surge espontáneamente como el pilar fundamental desde el cual se teje la convivencia escolar. El tipo de vínculos que se establece entre los distintos integrantes de la comunidad educativa impacta tanto en el bienestar y aprendizaje de los y las estudiantes, como en el bienestar docente y en la motivación de la comunidad para emprender nuevos desafíos. Coordinadores de convivencia y docentes coinciden en esto, señalando que lo central es humanizar la educación, es decir volver a traer al centro del quehacer educativo el reconocimiento del niño, niña o joven como un ser integral, propiciando formas de relacionamiento que pongan al centro de su quehacer a la persona.

El llamado a humanizar la educación es el principio central de la Política Nacional de Convivencia Escolar, PNCE (2019), que nos invita a cimentar y sostener experiencias pedagógicas “cargadas de sentido”, donde la valoración y el cuidado de nosotros y los otros, y el mundo en que cohabitamos, sea la clara expresión de una ética del cuidado. Por ello, se propone promover los modos de convivir que se espera lograr en los miembros de la comunidad educativa y actuar de manera preventiva y formativa cuando se producen problemas en la convivencia. “Conseguir un mundo más justo pasa por el trabajo en valores de paz, convivencia, cooperación y justicia, tanto dentro como fuera del aula, y es a través de la educación



como vamos a lograr ciudadanos más comprometidos, tolerantes y solidarios”, así lo reafirma la OEI en su Programa de acción 2021-2022, en consonancia con los Objetivos del Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030.

La presente publicación recoge las bases del programa de formación dirigido a responsables y otros actores clave en la gestión de convivencia escolar, en el marco del convenio de colaboración entre la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura OEI y el Ministerio de Educación, para profundizar en la “Socialización y apropiación de los nuevos lineamientos de la Política de Convivencia Escolar por parte de actores clave de los centros educativos”. Su propósito ha sido reposicionar el componente humano y vincular al centro de la convivencia y del proceso educativo, relevando la importancia de generar ambientes enriquecidos donde se desarrollen y potencien los vínculos afectivos nutritivos entre los distintos actores de la comunidad escolar, pues éstos son un componente fundamental e inseparable del aprendizaje y desarrollo que la escuela está llamada a generar.

Esta publicación forma parte de una serie de recursos con foco en los vínculos entre los distintos actores de las comunidades educativas: profesores, estudiantes, familia. La serie se conforma de una guía y cuatro cuadernos de trabajo que aportan claves para la reflexión, junto con estrategias y herramientas concretas para impulsar los cambios en este ámbito.





Introducción

Estamos en tiempos de cambios y grandes complejidades, producto de la crisis sanitaria y social que actualmente vive la sociedad. Debido al confinamiento que comenzamos el pasado 2020, la escuela está viviendo en primera línea una transformación profunda, que permite revisar y poner en perspectiva la educación actual y reflexionar sobre cuál es la educación que favorece la anhelada formación integral, el resguardo y el fomento del bienestar de todos los actores educativos.

Hargreaves¹ señalaba que los vínculos son el corazón de la enseñanza, aludiendo a la relevancia que tienen estos en el aprendizaje y el desarrollo humano. Tanto la identidad como el sentido de pertenencia se ven favorecidos cuando los vínculos son significativos en el marco de una comunidad, fortaleciéndose el compromiso con la tarea educativa por parte de los y las estudiantes.

La construcción vincular es un proceso que impacta las distintas relaciones que existen en escuelas, liceos y colegios. De esta forma, la cualidad de esas relaciones dentro y fuera del aula no sólo corresponde al contacto individual entre educador/a y estudiante, sino también a las relaciones entre estudiantes y a la mediación formativa que el y la docente propicie entre compañeros y compañeras, así como a las relaciones que le toca presenciar entre los otros con quienes convive.

El presente documento aborda el vínculo entre estudiantes, transformándose en una oportunidad para repensar tales formas de relación desde nuevas perspectivas, superando las actuales miradas que se centran en las propias concepciones y experiencias adultas, invisibilizando las necesidades, pensamientos, emociones y vivencias de los niños y niñas. Dentro de la institución educativa existe una dicotomía en la relación profesor-estudiante, que pone al docente como sabio y al estudiante como ignorante, impidiendo el diálogo democrático y empático dentro de la escuela². Es importante romper con estos paradigmas de poder y control sobre la

infancia, y transformar el quehacer educativo asumiendo la crítica de las propias prácticas docentes que reproducen relaciones de dominación entre adultos/as y niños/as³.

De esta forma, se hace un llamado a poner el foco en los niños y niñas fortaleciendo sus recursos para que se desarrollen en espacios confiables y seguros, donde puedan ser seres sensibles, acogidos y acompañados por un mundo adulto amable y respetuoso de las subjetividades infantiles. Para avanzar hacia una cultura del cuidado y respeto por los niños y niñas se requiere que maestros y maestras escuchen la voz de sus estudiantes, ya que cuando no existen espacios para expresar su mundo interior, perdemos la posibilidad de discutir y analizar cooperativamente los problemas inherentes del desarrollo emocional y social⁴.

Esta guía práctica intenta realzar algunas posibilidades que poseen educadores y educadoras para darle un lugar de legitimidad a las propias necesidades de la infancia⁵, así también a las formas de expresión genuinas de niños y niñas en su proceso de desarrollo como sujetos de derecho y dueños de una sabiduría que entra en diálogo y se retroalimenta con el saber de los y las adultas/os formadores/as.

Las actividades aquí planteadas son una puerta de entrada al fortalecimiento del vínculo entre pares desde su dimensión afectiva, vital, biológica, creativa y trascendente. Nos situamos desde elementos que han sido atendidos por la literatura como esenciales para el proceso de construcción identitaria en la formación de personas dentro de la escuela. La perspectiva del cuidado dentro del espacio escolar y el desarrollo socioafectivo y ético van marcando la pauta de las próximas líneas⁶.

Adentrarnos en una nueva mirada de la infancia y juventud precisa de nuestra capacidad de reflexionar y preguntarnos ¿qué quieren los niños y niñas? ¿cuáles son sus necesidades?

Estudios recientes confirman que, cuando los y las educadores/as se posicionan desde la protección de sus estudiantes, ellos sienten receptividad y acogida ante sus necesidades emocionales, lo que es fundamental para el desarrollo social y afectivo. Esto implica que para establecer un vínculo seguro con los y las estudiantes se requiere de profesores y profesoras que atiendan y respondan a sus necesidades emocionales y académicas⁷, representando

un soporte emocional y estableciendo límites que permitan contenerlos y contenerlas⁸. Junto a lo anterior, la construcción de vínculos en el espacio escolar necesita de docentes que promuevan la reflexión crítica y creativa en sus estudiantes, que les permita cuestionar los esquemas previos establecidos, de manera que construyan una experiencia educativa significativa y transformadora⁹.

Junto a lo anterior, el fortalecimiento del vínculo entre estudiantes tiene directa relación con el clima de aula. Las cualidades de las relaciones entre pares van a facilitar u obstaculizar la experiencia de aprendizaje. De esta forma, es necesario reflexionar y analizar qué sucede dentro del aula, qué tipo de ambiente hay, pues esto permitirá contar con mayor claridad sobre las formas idóneas para fortalecer los vínculos y con ello, mejorar el contexto para el aprendizaje.

La organización de este cuadernillo está emplazada en 2 partes: la primera parte abarca algunas consideraciones necesarias para comenzar a reflexionar acerca del tema presentado, entendiendo que es fundamental que la comunidad educativa conozca y comprenda las subjetividades, intereses y necesidades de los y las estudiantes. Esto requiere de una visión educativa compartida y un modelo institucional coherente con ello, que permita que adultos de la comunidad reflexionen y compartan los sentidos del trabajo educativo. El modelo institucional refiere a la forma de intervenir dentro de la escuela, y debiese permitir que el trabajo se desarrolle de manera conjunta y colaborativamente entre todos los actores educativos, contando con espacios organizados y sistemáticos de estudio, reflexión, elaboración de estrategias, experimentación, evaluación y mejora de ellas¹⁰.

Por tanto, un puntapié inicial para el fortalecimiento de vínculos entre estudiantes es propiciar los espacios en la comunidad de educadores y educadoras para reflexionar sobre sus prácticas y así generar acciones en torno a la dimensión vincular dentro del espacio educativo.

Es relevante que los equipos de educadores y educadoras reconozcan y valoren la necesidad y los beneficios que conlleva el trabajo en torno a la construcción de vínculos nutritivos entre estudiantes, transformándose en un principio rector de la labor educativa. De esta forma, para llegar a sentidos compartidos, se requieren espacios de reflexión y construcción de acuerdos

dentro del espacio escolar, enfocados en el desarrollo de contextos institucionales de aprendizaje que permitan generar actividades para fortalecer los vínculos entre estudiantes¹¹.

La segunda parte se compone de 3 ejes temáticos que la literatura resalta como esenciales para el fortalecimiento de vínculos entre estudiantes:

- **Participación democrática dentro del espacio escolar**, que permita la construcción de un sentido de pertenencia por parte de todos los actores involucrados en la comunidad educativa, donde se consideren derechos y responsabilidades de cada persona según su rol, personalidad y los aportes que puede ofrecer para poner al servicio del crecimiento de todos y todas¹².
- **Relaciones de amistad entre estudiantes**, concibiendo que el proceso de construcción identitaria requiere de un otro para su desarrollo. La amistad es un espacio donde niños y niñas aprenden a sensibilizarse con las necesidades de los otros y así comienzan un proceso de acompañamiento vincular. La calidad de las relaciones entre pares determina el nivel de desarrollo personal y social del grupo. Por lo tanto, es válido preguntarse en este punto ¿cómo son las relaciones entre los y las estudiantes? ¿cuánto se conocen y confían entre sí? ¿Qué espacios o acciones se desarrollan para fortalecer las relaciones de cuidado y apoyo mutuo?
- **Códigos y valores que se comparten al interior de la comunidad curso**, con miras hacia promover estrategias que permitan el desarrollo de competencias ciudadanas, las cuales son fundamentales para todo ciudadano que vive en democracia, permitiendo que convivamos de manera pacífica y constructiva entre todos y todas¹³. Dentro del espacio escolar la formación integral de los y las estudiantes sucede en todos los momentos del cotidiano convivir, por lo que trabajar sobre los códigos y valores implícitos dentro del grupo es necesario para instalar acuerdos sobre la aceptación o rechazo de ciertos comportamientos que se dan a nivel grupal. El foco del trabajo grupal es generar acciones que favorezcan la equiparación de roles, trabajando el respeto y la valoración de todos y todas.





Construcción de sentidos compartidos

sobre los vínculos en la
escuela

Cuando nos acercamos a las propuestas desarrolladas en torno al mejoramiento de la convivencia escolar, nos encontramos con tres elementos centrales a considerar para el desarrollo de prácticas que favorezcan un clima de convivencia nutritivo.

La visión educativa que tiene cada establecimiento es el primero de ellos y alude a los sellos particulares que tiene cada comunidad como objetivos estratégicos en su labor educativa¹⁴. La visión educativa impacta en el compromiso y sentido de pertenencia de todos los actores de la escuela, por lo que requiere tiempos y espacios de reflexión que permitan entretejer sentidos claros y coherentes para toda la comunidad¹⁵.

Un aspecto fundamental de este punto es que las declaraciones puestas en la visión educativa no son solo palabras, si no que tienen que ser llevadas a la práctica en acciones concretas y coherentes con los principios declarados, y deben ser validados por todos los agentes de la escuela. La organización en torno a un proyecto educativo da sentido e identidad a la comunidad. Por lo tanto, es preciso reflexionar sobre los lineamientos que conducen el quehacer pedagógico en la escuela, y en el cómo se manifiesta concretamente.



Pausa para la reflexión

¿Qué contextos de aprendizaje se requieren para facilitar las relaciones entre los estudiantes dentro del espacio escolar?

¿Qué acciones podríamos impulsar para fortalecer los vínculos entre pares?

¿Qué acciones incorpora nuestro Plan de Gestión de la Convivencia Escolar para el fortalecimiento de los vínculos entre pares?

Un segundo elemento por considerar para la construcción de climas nutritivos en la escuela son las prácticas y los procesos vinculados con la gestión del clima de convivencia, donde el rol de los equipos directivos es esencial para transmitir la importancia que tiene el tema para el aprendizaje y el desarrollo integral de los y las estudiantes¹⁶. En este sentido, la acción del equipo de

gestión debe procurar instalar espacios de reflexión sobre los tipos de vínculos que se promueven u obstaculizan a partir de los contextos de aprendizaje generados al interior de cada comunidad educativa, así como también las formas de abordar situaciones específicas de la convivencia escolar y el trabajo con las redes de apoyo territoriales de cada escuela¹⁷. La idea es posicionar el tema como un elemento clave para la comunidad, que se exprese en el desarrollo de planes y actividades que permitan trabajar los objetivos estratégicos del establecimiento. Desde la dirección de cada establecimiento es fundamental que se faciliten los espacios y tiempos para esta labor, así también brinden acompañamiento y cuidado a los equipos docentes.

Un tercer elemento son las relaciones y vínculos dentro de la escuela. Los centros educativos que atienden las dinámicas que se generan entre los actores de la comunidad, generan climas de convivencia nutritivos que permiten el desarrollo y aprendizaje en la formación de los y las estudiantes:

“En los establecimientos educacionales con un buen clima de convivencia escolar se identifica un foco institucional explícito en el cuidado y en la afectividad hacia la comunidad escolar en general y hacia los estudiantes en particular. Esto se observa en las actitudes, comportamientos y prácticas de los integrantes de la comunidad, y también en las definiciones institucionales. El discurso, en este sentido, tiene coherencia con la práctica”¹⁸.

Así, reflexionar sobre el lugar que le brindamos al fortalecimiento de los vínculos en la escuela parece crucial para establecer mejoras en la convivencia escolar, y cómo hacerlo es lo que pretende este cuaderno de trabajo.

Consideramos que una clave para facilitar la puesta en práctica de las acciones aquí señaladas es generar la articulación de estos sentidos primordiales de la convivencia escolar con los planes ya existentes dentro de las comunidades educativas, como lo son el plan de gestión de convivencia, el Plan de mejoramiento educativo (PME), el plan de formación ciudadana, etc. De esta manera, la revisión, el diálogo y la reformulación de estos mismos planes y programas en conjunto con los y las participantes de los centros educativos será crucial para establecer y facilitar el proceso de incorporación o fortalecimiento de prácticas orientadas a la mejora de la convivencia escolar.

■ MODELO INSTITUCIONAL

El modelo institucional de trabajo también es fundamental a la hora de fortalecer los vínculos entre estudiantes en la escuela. Esto implica contar con visión estratégica que permita alinear las prácticas pedagógicas y formativas, orientando el desarrollo de la tarea educativa hacia la colaboración y acción conjunta de todo el equipo de educadores y educadoras. Existen al menos 3 modelos que pueden escogerse:

- 1) los centrados en el desarrollo de las personas;
- 2) los centrados en la intervención del contexto; y
- 3) los centrados en la interacción persona-contexto, siendo este último el que prevalece.

El modelo centrado en la interacción persona-contexto, asume que el desarrollo y crecimiento radica en la interacción del niño o niña con las características del contexto en el que se desarrolla. Por lo tanto, el bienestar de los y las estudiantes es el objetivo primero de la labor educativa, y por lo tanto el trabajo es sobre los factores contextuales que permitan el mejor desarrollo posible de sus potencialidades, entendiendo que los contextos culturales y pedagógicos van a favorecer u obstaculizar el aprendizaje o la modificación de los modos de convivir que se espera lograr en los miembros de la comunidad¹⁹.

Para que esto sea posible, es fundamental considerar las necesidades de los y las estudiantes, de manera de tomar acciones institucionales que se orienten a su cuidado y bienestar. Barudy y Dantagnam estudiaron los buenos tratos en la infancia y describen que las necesidades de niños y niñas son multidimensionales, y contemplan las esferas fisiológicas, afectivas, cognitivas, sociales y valóricas²⁰.

Sabiendo esto, es importante que dentro de la escuela se abran espacios institucionales donde se analicen los puntos señalados anteriormente, desde la escucha honesta y atenta hacia los y las estudiantes, nutriendo las relaciones humanas y propiciando una mirada crítica del quehacer como educadores y educadoras. Avanzar hacia una cultura de cuidado requiere de esfuerzo colectivo para crear contextos en los cuales profesores y estudiantes cultiven prácticas bientratantes en su relación consigo mismos y los otros y otras. Es preciso que los adultos cedan el control del espacio de aula para abrirse a la escucha de las necesidades de los y las estudiantes²¹.

En este sentido, este cuaderno de trabajo pretende aportar con ideas para habilitar los espacios reflexivos dentro de la escuela, que permitan cuestionar la relación que existe entre los contextos culturales y pedagógicos con los objetivos de aprendizaje en relación a la convivencia escolar que queremos potenciar dentro de los centros educativos. Este es un elemento clave para construir estrategias de acompañamiento que fortalezcan los vínculos entre estudiantes.



Pausa para la reflexión

¿Qué piensan nuestros estudiantes?

¿Cómo se sienten nuestros estudiantes en la escuela?

¿Cómo atendemos a los y las estudiantes que están solos, callados, excluidos, o que tienen dificultades para interactuar y vincularse con sus pares?

Es fundamental abordar estos temas dentro de la escuela, y para ello se proponen actividades que favorecerán la reflexión sobre las subjetividades de los y las estudiantes.



■ CÍRCULOS DE CULTURA

Los círculos de cultura son una herramienta de trabajo que permiten abrir espacios de diálogo y generan conciencia crítica y socializada de las realidades que afectan a las personas de un grupo. Los círculos son herramientas que permiten llevar a cabo acciones a nivel personal y colectivo, y con ello lograr y perfeccionar las transformaciones que sean necesarias.

El aprendizaje en los círculos sucede gracias al intercambio de saberes que se da en el espacio de interacción personal y colectivo, donde también circulan experiencias, impresiones, percepciones, emociones y sentimientos. Este intercambio debe permitir ir develando las creencias y conductas estereotipadas que impiden generar transformación y cambio dentro de la institución educativa, para deconstruir las lógicas de acción que no sean éticamente coherentes con el tipo de convivencia que se quiere promover, orientado al bienestar de todas y todos.

Te proponemos 2 círculos de cultura que puedes realizar para sensibilizar a la comunidad de educadores y educadoras respecto a las necesidades de los y las estudiantes, y sobre la importancia de acoger y escuchar su mundo emocional.



Ideas para la acción

¿Qué necesitan los y las estudiantes?

■ Aspectos generales

Se recomienda realizar este círculo a principio del año escolar, dentro del primer trimestre, para generar acciones que se puedan realizar en las comunidades de curso.

Objetivo:

- Reflexionar sobre las necesidades de los y las estudiantes.

Materiales: hojas de papel, plumones, lápices, parlante, música (Pa' Mayte, Carlos Vives), campana.

Duración total: 90 minutos

Preparación del espacio: disposición circular de sillas o almohadas. Tener espacio vacío de otros elementos.

Destinatarios: Comunidad de educadores y educadoras de la escuela.

■ Descripción de actividades

Inicio

Momento 1: Para comenzar haremos un círculo con todos los participantes, y enmarcaremos el trabajo a realizar, contextualizando la importancia de reflexionar acerca de las necesidades que tienen nuestros estudiantes (Para más información puedes revisar la bibliografía citada en esta guía: "Los buenos tratos en la infancia" de Barudy y Dantagnam, 2009).

Tiempo: 5 minutos

Momento 2: Luego de introducir la actividad, haremos el juego 1,2,3,4. En este juego se invita a los y las participantes a moverse al ritmo de la música escuchando las señales que dará el encargado de la actividad. Cuando diga 1, bailamos solos con los brazos arriba, cuando diga 2 nos encontramos con un compañero y lo tomamos de las manos para bailar juntos, cuando diga 3 nos encontramos en grupos y hacemos pequeñas rondas que giran, y cuando diga 4 hacemos pequeños trenes que se mueven por la sala. El juego finaliza de a 2, y junto a ese compañero me voy a sentar para continuar la actividad.

Tiempo: 5 minutos

■ Desarrollo

Momento 1:

Junto al compañero nos sentamos frente a frente para compartir la siguiente pregunta **¿qué necesitan nuestros estudiantes?** Para compartir este espacio reflexivo, es muy importante reforzar la escucha. Así, cada participante tendrá 2 minutos para hablar, sin ser interrumpido por su compañero. Cuando pase el tiempo se marcará el cambio haciendo sonar una campana para que todos escuchen.

Tiempo: 10 minutos

Momento 2:

Luego de compartir ambas personas, formaremos grupos de 4 integrantes, es decir, se reunirán dos duplas. Junto a estos nuevos compañeros reflexionaremos en primer lugar sobre las barreras que existen para el abordaje de la temática trabajada, a través de reflexionar sobre las siguientes preguntas: **¿qué obstáculos (a nivel personal y grupal) tenemos que superar para comprender y satisfacer las necesidades de nuestros estudiantes? ¿cuáles son mis propias barreras para abordar las necesidades de mis estudiantes?** Luego se darán unos minutos para reflexionar acerca de las acciones que se pueden realizar para considerar las necesidades de la infancia, a través de la siguiente pregunta: **¿Qué acciones debemos implementar para superar estas barreras y satisfacer las necesidades de nuestros estudiantes?**

Se otorgarán 20 minutos para el diálogo (10 minutos para reflexionar sobre barreras y 10 minutos para considerar acciones), y se pedirá que definan a un secretario grupal, y a un/a guardián/a del tiempo, que vaya moderando la palabra para que todos puedan comentar.

Tiempo: 20 minutos

Momento 3:

Después de dialogar sobre las acciones posibles de realizar, se juntan nuevamente dos grupos, quedando de a 8 participantes. En este grupo se crearán estrategias para desarrollar al interior de las comunidades de curso, considerando los análisis compartidos en el momento 2. Estas estrategias deben ser aterrizadas a la realidad, y considerar una realización sistemática y sostenida en el tiempo, y no una actividad aislada que se realice solo una vez. Describir objetivos de la estrategia pedagógica, tiempos para su implementación, recursos a utilizar, docente(s) a cargo, mecanismos de seguimiento y evaluación, niveles y cursos en los cuáles será implementado.
Tiempo: 30 minutos

■ Cierre

Plenaria: Finalizado el trabajo por equipos, se solicita conformar un gran círculo con todos los participantes para presentar las propuestas. Cada grupo escoge a un representante que comparta sus estrategias.

Luego de las presentaciones se invita a los y las participantes a generar acuerdos sobre la implementación de las acciones planificadas, considerando un margen de tiempo para llevarlas a cabo, y se insta a crear equipos de trabajo para un desarrollo colaborativo.

Generar un acta de acuerdos, y establecer coordinadores de equipos escogidos democráticamente.

Tiempo: 20 minutos.

Emociones en la infancia y juventud

■ Aspectos generales

Este círculo se propone realizar al comienzo del año escolar, para sensibilizar a educadores y educadoras sobre el desarrollo emocional de sus estudiantes, y considerar estrategias para la formación integral, enmarcadas dentro del proyecto educativo de la escuela.

Objetivo: Reflexionar acerca de la importancia del desarrollo emocional de nuestros estudiantes, y de las estrategias que podemos utilizar para facilitar para que abran su mundo interior a sus compañeros y compañeras.

Materiales: película "Pensando en los demás"*; música de relajación, campana, hojas de papel, plumones.

Duración total: tiempo previo para ver la película (cada uno en sus casas). Tiempo del taller en la escuela, 90 minutos.

Preparación del espacio: disposición circular de sillas o almohadas. Tener espacio vacío de otros elementos

Destinatarios: Comunidad de educadores y educadoras de la escuela.

■ Descripción de actividades

Previo al círculo, se le pedirá a cada docente ver la película "Pensando en los demás".

■ Inicio

Momento 1:

Se iniciará con un centramiento, que permite preparar la disposición emocional y corporal para realizar la actividad. El centramiento es una sensibilización que incide en la percepción que se tiene de la experiencia vivida, por lo tanto, es un recurso que nos sirve cada vez que iniciamos procesos reflexivos o vivenciales. En esta oportunidad se propone realizar a través de una pequeña meditación guiada. Para esto pondremos una música muy suave, nos sentaremos en círculo,

■ *Enlace para ver la película: <https://www.youtube.com/watch?v=r5OLCqj51wo>

y se pedirá que busquen una postura cómoda en sus asientos, procurando tener la columna derecha y los pies en contacto con el piso. Para iniciar pueden cerrar sus ojos, y se llevará la consciencia a la respiración, inhalando y exhalando por la nariz, profundamente 3 veces. Luego se hará un barrido de consciencia corporal, comenzando por los pies, subiendo por las piernas, rodillas, muslos, caderas, tronco, hombros, cuello, cabeza, rostro. Cada vez que se va nombrando una parte del cuerpo, nos hacemos conscientes de cómo está esa zona e intencionamos su relajación. Luego del barrido corporal, volvemos a respirar 3 veces, profundamente por la nariz. Y abrimos los ojos lentamente, movilizamos muñecas y tobillos suavemente, y volvemos a acomodarnos, estirando todo el cuerpo.

Tiempo: 5 minutos

Momento 2:

Se confirmarán parejas de trabajo y vamos a compartir las respuestas a las preguntas: ¿cómo llego hoy? ¿qué emociones me acompañan? Cada persona tendrá 3 minutos para compartir. Es importante respetar los tiempos de habla: primero habla uno y luego el compañero o compañera. Se indica el tiempo para cambiar con el sonido de una campana. Al finalizar, agradecemos con un gesto amable al compañero o compañera.

Tiempo: 10 minutos

■ Desarrollo

Momento 1:

Se vuelve al círculo general y se pedirá la palabra a 3 personas, para que compartan como se sintieron realizando el ejercicio inicial. Se reflexiona en torno a la importancia de tener espacios para compartir cómo nos sentimos, donde cada uno se sienta escuchado y acogido en su mundo emocional. De esta manera se lleva la reflexión hacia el mundo emocional de los y las estudiantes, quienes requieren ser escuchados y validados con sus múltiples subjetividades.

Tiempo: 5 minutos

Momento 2:

Se conformarán dos círculos concéntricos, de manera que un integrante de la dupla quede adentro, y el compañero o compañera en el círculo de afuera. Se le entregará a cada participante un trozo de papel (rectangular), y un plumón por dupla. El integrante que está en el círculo interior responderá a la primera

invitación: escribir en una palabra que resuma los aspectos más relevantes sobre los recursos formativos que aparecen en la película “pensando en los demás”. Otorgar 3 minutos para que escriban. Luego cada persona compartirá su palabra y contará brevemente por que la escogió. Para finalizar este momento se pedirá que cada persona coloque su palabra al centro del círculo.

Tiempo: 20 minutos (ir ajustando en función de la cantidad de participantes).

Momento 3:

Al finalizar todos de compartir, haremos un cambio, y el compañero o compañera que esté en el círculo exterior, pasará al centro y recibirá el plumón, y el que ya respondió pasará al círculo de afuera. Quién está al centro responde la siguiente invitación: escribir en una palabra las dificultades que percibes para implementar las estrategias que aparecen en la película. Nuevamente se dan 3 minutos para escribir, y luego cada persona comparte la palabra y porque la escogió. Al finalizar todos de compartir, se pedirá a cada uno que coloque su palabra cerca de otra de las que ya están al centro (del primer grupo) que posibilite sobrepasar la dificultad identificada, compartiendo por qué hace esa asociación.

Tiempo: 20 minutos (ajustar en función de la cantidad de participantes).

Momento 4:

Se solicitará a los y las participantes que se pongan de pie y giren en círculo alrededor de las palabras que cada integrante escribió, contemplando todos los aspectos que se fueron mencionando.

Tiempo: 5 minutos

Momento 5: Plenaria.

Se invita a reflexionar sobre la siguiente pregunta ¿Por qué es importante estimular el desarrollo emocional de los y las estudiantes? Dar espacio para escuchar las respuestas de los y las integrantes, en función del tiempo que disponible para este momento e invitarles a que compartan prácticas que conozcan o realicen para el desarrollo emocional de sus estudiantes.

Tiempo: 15 minutos

■ Cierre

Invitar a cada docente a escribir un compromiso para permitir que sus estudiantes se desarrollen afectivamente. Nos ponemos en círculo y cada educador comparte a qué se compromete. Invitarles a que se lleven este compromiso a su sala de clases, para que los recuerden e inspire sus acciones durante el año escolar.

Tiempo: 15 minutos

Entendemos que la gestión de la convivencia apunta a un proceso sistemático de reflexión de la comunidad educativa, en donde se requieren estrategias sostenidas en el tiempo para que puedan convertirse en acciones transformadoras, por esto recalamos la importancia de que las actividades aquí sugeridas no sean intervenciones aisladas, sino que se incorporen al Plan de Gestión de la Convivencia Escolar y se conviertan en procesos que cuenten con un seguimiento y evaluación de sus extensiones prácticas.



Consideraciones Importantes

La Dirección de Educación Pública propone que la gestión de la convivencia implica una intencionalidad y planificación en los procesos asociados a esta y una constante reflexión de la comunidad educativa²². Por lo tanto, se sugiere sostener estos procesos de mejora de la convivencia, guiado por las siguientes etapas:

Diagnóstico en relación a la convivencia escolar, dando énfasis a la reflexión acerca de las conductas que existen dentro de la comunidad escolar que obstaculizan el proceso de cambio y mejora. Para ello es fundamental analizar los contextos de aprendizajes institucionales para aclarar si estos promueven o dificultan los principios que se señalan en el plan de gestión de la convivencia escolar.

- Planificación de acciones que apunten a fortalecer la convivencia escolar.
- Implementación de las acciones.
- Monitoreo de la ejecución de las acciones y evaluación de los resultados.

Sugerimos que las acciones para el fortalecimiento de vínculos entre estudiantes sea una línea de trabajo a incorporar en el plan de gestión de la convivencia escolar de la institución.





La voz de los estudiantes

Participación
democrática en la
escuela

En este apartado enunciaremos 3 líneas de trabajo esenciales para el fortalecimiento de los vínculos entre estudiantes. Cada uno de ellos abre oportunidades para el desarrollo de habilidades necesarias para el convivir.

Una de las consideraciones esenciales para favorecer el vínculo positivo entre estudiantes es la participación que tienen en la escuela. Es así como en la política nacional de convivencia se señala la participación democrática y colaborativa dentro de los modos de convivir que se buscan promover para que todos los integrantes de la comunidad se sientan identificados positivamente con ella. El foco de la participación democrática y colaborativa está puesto en construir e implementar un proyecto común y compartido por todos los actores, orientado a la formación integral de los y las estudiantes como propósito central.

En la escuela existe la posibilidad de desarrollar los valores de una sociedad democrática, hay en ella un potencial intrínseco para habitar espacios de convivencia y aprendizaje participativos. Apuntamos a que la escuela pública consolide proyectos colectivos, que surgen de la implicación de todos los actores que le dan vida a este sistema. El aprendizaje para la vida en democracia surge de la participación auténtica en la escuela, donde se escuchan todas las voces inmersas en ella y se consideran en la toma de decisiones sobre los asuntos que afectan a la comunidad²³:

Contar con la voz de los y las estudiantes impacta directamente en el clima de convivencia, y es fundamental tener un repertorio de actividades pedagógicas que integren distintas posibilidades para que puedan manifestarse y despertar su acción participativa en el proceso de enseñanza aprendizaje.

“La educación para la democracia no se logra con la presentación verbal de contenidos y valores, sino que se vive en todas y cada una de las acciones de formación, convivencia, organización y gestión de los centros y de otros espacios educativos”

Varios autores enfatizan la importancia de que la escuela sea el espacio donde los y las estudiantes pongan en práctica los valores de una sociedad democrática: participación, diálogo, tolerancia, libertad de expresión, entre otros; los cuales no solo se aprenden desde el discurso, si no que se viven por medio de experiencias participativas donde pueden escucharse entre pares y debatir ideas practicando el diálogo para la convivencia democrática²⁴.

El tiempo que atravesamos nos obliga a tomar nuevas direcciones y como educadores y educadoras somos interpelados a transversalizar los mecanismos de participación escolar, buscando nuevas formas que permitan pasar de la transmisión de conocimientos al desarrollo de habilidades y valores que le brinden la posibilidad a nuestros/as estudiantes de formar parte de la sociedad a la que pertenecen. Esta mirada invita a continuar avanzando hacia políticas y planes de estudio pertinentes a las necesidades e intereses de los propios estudiantes. Es paradójico que “siendo la formación de los estudiantes la función principal de toda institución educativa, tengamos un conocimiento tan limitado acerca de ellos, de sus intereses, aspiraciones e inquietudes”²⁵ .





Pausa para la reflexión

Siguiendo esta línea reflexiva, nos parece pertinente abrir algunos cuestionamientos en este momento:

¿Qué particularidades tienen los estudiantes de nuestra escuela o liceo?

¿qué hacen? ¿cómo se sienten? ¿qué les gusta?

¿qué los motiva a ir a la escuela?

Una visión fundamental para avanzar en lo que estamos proponiendo es la de reposicionar al estudiante en el epicentro del proceso pedagógico y permitir que se convierta en el genuino sujeto del proceso a partir de su participación activa²⁶.

La pedagogía Reggiana, basada en los postulados de Loris Malaguzzi, propone que la base fundamental del proceso educativo es darle a niños y niñas la condición de sujetos de derecho, por lo tanto, se les considera seres pensantes que pueden tomar decisiones para crear y recrear su mundo con otras personas. Los centros educativos que siguen esta pedagogía generan estrategias pedagógicas para acompañar los procesos que viven los niños y niñas, y se caracterizan por generar una comunicación constante con el territorio donde habitan. Esto quiere decir que la escuela es un espacio abierto a la comunidad, donde lo privado se vincula a lo público, generando mayor sentido en el proceso de aprendizaje. Se busca mostrar al mundo adulto las potencialidades que tienen niños y niñas, para que los adultos validen el ser genuino de cada niño/a por sus propias características. Hay 3 dimensiones directrices en esta pedagogía: la primera dimensión es ética, donde prima considerar los intereses propios de los y las estudiantes y por lo tanto se trabaja en base a proyectos individuales. La segunda dimensión es la estética, que tiene relación con enfatizar y percibir el ambiente como tercer maestro, por lo tanto, el entorno donde se desenvuelven los educandos es fundamental. La tercera dimensión es la sociopolítica, por la cual se busca avanzar hacia la democracia, posicionando al niño y niña como sujeto pleno de derechos, además de cultivar relaciones saludables para la construcción del convivir entre todos y todas²⁷.



Pausa para la reflexión

¿Qué espacios abrimos en nuestra escuela para escuchar los intereses y necesidades de los y las estudiantes?

¿Cuánto se considera la opinión de los y las estudiantes en la organización del espacio escolar?

Los espacios de participación dentro de la escuela los construimos día a día en la práctica cotidiana de nuestro oficio, y también planificando estrategias para la acción, que puedan desarrollarse a lo largo del año escolar. Te compartimos algunas ideas que puedes realizar.



■ MAPEOS COLECTIVOS

Los mapeos colectivos son una metodología desarrollada por el equipo Iconoclastas, que buscan construir colectivamente miradas territoriales que impulsen y faciliten prácticas colaborativas de transformación²⁸:

Es un proceso de creación que desafía los relatos dominantes a partir de los saberes y experiencias cotidianas de los participantes. De manera gráfica se plasman las problemáticas más visibles de la localidad, identificando a las personas afectadas, conexiones a otros temas y señalizando las consecuencias.

Puedes realizar un mapeo territorial con tus estudiantes para indagar en sus percepciones y sentimientos respecto al espacio escolar. Aquí te compartimos una propuesta paso a paso.



Ideas para la acción

Mapeando nuestra escuela

■ Aspectos generales

Te recomendamos hacer un mapeo del territorio escolar con tus estudiantes en el primer trimestre del año, para así considerar sus apreciaciones del espacio que permitan mejorar el ambiente y enriquecerlo a favor de su aprendizaje y desarrollo.

Para la referencia completa de esta actividad te recomendamos consultar el cuadernillo escolar del enlace que está al pie de página.

Objetivo: Construir una visión colectiva de las percepciones y emociones respecto al territorio escolar.

Materiales: plumones, papelógrafo, hojas de papel, lápices de colores, stickers, pegatinas, gráficas que puedes revisar en el cuadernillo escolar sugerido anteriormente.

Duración total: 90 minutos

Preparación del espacio: Espacio despejado y limpio para trabajar en grupos de hasta 8 participantes.

Destinatarios: Estudiantes desde el segundo ciclo básico en adelante.

■ Descripción de actividades

Inicio

Enmarcar la actividad, contándole a los y las estudiantes qué es un mapeo colectivo. Luego dividir al curso en grupos de hasta 8 estudiantes.

Tiempo: 5 minutos

■ Desarrollo

Momento 1

Se solicitará a cada estudiante realizar un boceto de los espacios que componen la escuela. Para esto se le entrega una hoja de papel y lápices a cada estudiante, y se les muestra un ejemplo de boceto de la escuela realizado por el educador o educadora que dirige la actividad.

(5 minutos)

Momento 2

Una vez que cada participante tenga su boceto, se compararán los bocetos, y a partir de lo que surja, se realizará el mapa general de la escuela, consensuando los lugares que dibujarán grupalmente. Para este momento quien está dirigiendo la actividad prepara una mesa con todos los materiales disponibles para la realización del mapa (puedes revisar el siguiente enlace para seleccionar recursos gráficos que sirven para la realización del mapa: <https://iconoclasistas.net/dossier-de-mapeo/>).

(20 minutos)

Momento 3

luego de tener el mapa general, comenzaremos a distinguir las sensaciones, emociones, percepciones que cada integrante del grupo tiene de cada lugar del mapa. Cada lugar puede estar asociado a más de un concepto. Lo importante es que el grupo vaya tomando acuerdos para la elaboración de esta parte. Gráficamente para señalizando en el mapa las emociones y sentimientos asociadas a cada lugar. Pueden dejar comentarios personales (tipo post it) que consideren importantes.

(15 minutos)

Momento 4

luego haremos una lista de consideraciones para la mejora de los espacios físicos trazados en el mapa. Para esto quien dirige la actividad le preguntará a los y las estudiantes ¿qué sería necesario realizar para mejorar cómo nos sentimos en la escuela? Se abre la conversación y haciendo una lluvia de ideas se va construyendo la lista.

(20 minutos)

Tiempo total: 60 minutos

Cierre

Cada grupo presentará su mapeo, nombrando los espacios que consideran posibles de mejorar para que sean más agradables. Los mapas pueden ser colgados en alguna pared de la sala, y pueden ser inspiración para posibles proyectos de aula (actividad propuesta más adelante en este apartado).

En esta actividad cabe destacar la importancia de concretar alguna modificación del espacio escolar incorporando la información rescatada de los mapeos territoriales. Por lo tanto, se recomienda alinear esta actividad con las estrategias para la mejora de la convivencia dentro de la planificación anual del centro educativo, coordinada con el equipo de gestión de la convivencia y la dirección del establecimiento.

(25 minutos)



■ ASAMBLEAS DE AULA

Las asambleas de aula se basan en la pedagogía Freinet, que pretende acercar al estudiante a la vida real, donde la experimentación es la base para el aprendizaje, y la cooperación es la esencia de las relaciones que se desarrollan en el espacio escolar. Las asambleas posibilitan el diálogo entre estudiantes, estimulando su autonomía y mejorando sus relaciones de grupo. Los invita a implicarse en el proceso de enseñanza y aprendizaje, dándoles voz y protagonismo en el mismo:

“La Asamblea es un acto cooperativo, participativo, en el que sirve para dinamizar y organizar la vida escolar ya que en ella se toman decisiones sobre cualquier tema al respecto: organización, problemas de convivencia, propuestas de trabajo, etc. Basada en el diálogo, implica importantes aprendizajes para la vida: escuchar, respetar el turno de palabra, exponer, respetar otras opiniones, así como la práctica de la reflexión y el análisis²⁹”.

A continuación, presentamos algunas ideas para realizar asambleas dentro de las comunidades de curso, para la organización semanal de tareas y roles en el aula.



Ideas para la acción

Organizando la semana

■ Aspectos generales

Para comenzar implementando la asamblea en tu aula, te recomendamos realizar una al comenzar la semana, incorporándola como un rito cotidiano en tu comunidad de curso.

Objetivo: Organización de funciones dentro de la comunidad curso, tomar roles y responsabilidades para la semana.

Materiales: Música relajante, báculo de la palabra, plumones y pizarrón o papelógrafo.

Duración total: 45 minutos

Preparación del espacio: Disposición de sillas y mesas en círculo.

Destinatarios: comunidades de curso, se pueden realizar en todos los niveles.

■ Descripción de actividades

Inicio

Para iniciar la asamblea el educador o educadora a cargo preparará previamente el espacio, disponiendo mesas y sillas en círculo (o despejando la sala a ocupar, se deja el espacio libre de muebles).

Se invita a los y las estudiantes a sentarse en círculo, cuidando que podamos mirar a todos los integrantes del curso. Se dará comienzo a la asamblea cuando todo el grupo esté en silencio.

Para que esto ocurra, podemos realizar una breve práctica de respiración consciente, respirando profundamente 3 veces inhalando y exhalando por la nariz con los ojos cerrados. Guiar a los y las estudiantes a que sientan el flujo del aire que entra y sale de su cuerpo, profundizando y enlenteciendo la respiración. A la cuarta inhalación se les invita a abrir los ojos y a mirar a todas las personas que son parte del círculo dándoles la bienvenida.

De esta manera se instala el primer acuerdo de la asamblea: Para pedir la palabra haremos circular un báculo (cada docente puede hacer el suyo), el cual tomará quien quiera hablar, y lo cederá para que otros compañeros también hablen.

Tiempo: 5 minutos

■ Desarrollo

Momento 1

Se comienza la asamblea abriendo la primera pregunta a dialogar: ¿Cuáles son las tareas semanales dentro de nuestra comunidad curso, que nos permiten mantener la armonía en nuestra convivencia?

Se abre el diálogo dentro del círculo, y el docente a cargo registra en la pizarra la tabla de tareas para la semana (ej.: limpieza de la sala, decoración de la sala, regar plantas, nutrir el diario mural, borrar el pizarrón, etc.)

Momento 2

Una vez establecidas las tareas semanales, se abre la siguiente pregunta de la asamblea ¿cuáles son los roles por cumplir durante esta semana para realizar las tareas establecidas? Los y las estudiantes establecen roles, orientados por quien guía la asamblea en caso de ser necesario (ej. Guardián de la limpieza, guardián de las noticias, guardián del tiempo, guardián de materiales, etc.)

Momento 3

Una vez que estén definidas las tareas y los roles de la semana, se dialogará respecto a quiénes se harán responsables de cada actividad. Se pueden enunciar las siguientes preguntas:

¿Quiénes serán los guardianes de cada labor durante esta semana? ¿alguien quiere proponer a un compañero o compañera? ¿alguien quiere ofrecerse a realizar alguna de las tareas?

Los y las estudiantes podrán proponerse si es que se sienten motivados a cumplir algún rol, y también pueden proponer a sus compañeros o compañeras, si es que perciben que es un buen momento para que lo haga. Lo importante es que todos estén de acuerdo, y la responsabilidad no sea obligación.

Momento 4

El o la docente a cargo repasará las tareas, roles y encargados de la semana para que todos confirmen estar de acuerdo. Se dejarán escritos los acuerdos establecidos por la asamblea en algún lugar de la sala para recordarlo durante la semana.

Cierre

Para finalizar la asamblea preguntaremos nuevamente si estamos todos y todas de acuerdo con lo establecido para la semana, e invitaremos a todo el grupo a tomarse de las manos haciendo una ronda para agradecernos por el espacio de diálogo y escucha que tuvimos. Se puede proponer a los y las estudiantes cantar una canción definida por el grupo para cerrar la asamblea. También se pueden proponer otras formas de cierre que sean afines a la identidad grupal del curso. Es importante encontrar un sello propio y definirlo democráticamente.

■ PROYECTOS DE AULA

El aprendizaje basado en proyectos (APB), es una metodología innovadora que ha comenzado a popularizarse en los centros educativos que buscan desarrollar una pedagogía basada en los intereses y necesidades de los y las estudiantes. Esta permite la priorización y concretización curricular, estimulando el trabajo colaborativo entre los y las docentes de las distintas asignaturas, quienes median el aprendizaje estando disponibles para atender las dudas de los y las estudiantes, facilitando los recursos necesarios para que estos/as puedan desarrollar sus propios proyectos investigativos.

“El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) promueve que los alumnos se organicen, durante un periodo extendido de tiempo, en torno a un objetivo basado en una pregunta compleja, problema, desafío o necesidad –normalmente surgida desde sus propias inquietudes– que pueden abordar desde diferentes perspectivas y áreas del conocimiento, fomentando la interdisciplinariedad³⁰”.



Ideas para la acción

Manos a la obra

■ Aspectos generales

Los proyectos de aula pueden ser desarrollados en distintos tiempos. Puedes generar proyectos semanales, mensuales, trimestrales, semestrales o grandes proyectos anuales. También pueden ser proyectos individuales y proyectos grupales. Aquí te compartimos una idea para comenzar. “Manos a la obra”

Objetivo: Realizar proyectos como comunidad curso para mejorar las prácticas de cuidado con nuestro entorno.

Materiales: Materiales necesarios para la implementación de los proyectos grupales. Cada grupo decide que utilizar. Favorecer el uso de materiales ecológicos.

Duración total: Proyecto trimestral (otorgar algunas horas a la semana para el desarrollo de los proyectos, vinculándolo a las asignaturas relacionadas).

Preparación del espacio: Lo necesario para el trabajo grupal.

Destinatarios: Comunidades de curso, todos los niveles.

■ Descripción de actividades

El proyecto puede realizarse en fases, los tiempos para cada una deben establecerse según el contexto de cada curso. Aquí te damos algunas recomendaciones.

Inicio

Momento 1

Comenzar contándole a los y las estudiantes que desarrollaremos proyectos de aula para mejorar nuestras prácticas de cuidado del entorno que habitamos. Para esto podemos realizar una asamblea de curso en torno al tema (se pueden seguir los pasos propuestos en la actividad anterior “organizando la semana”, pero realizando preguntas relacionadas a la temática del cuidado del entorno), donde puedan dialogar sobre aspectos relevantes a considerar. La idea es que se puedan determinar 2 o 3 proyectos que ayuden al cuidado del ambiente, establecidos por los y las estudiantes. Para esto se pueden establecer dimensiones del cuidado como: limpieza de espacios físicos, armonía del ambiente donde convivimos, la belleza estética de nuestra sala de clases y de los espacios compartidos dentro de la escuela, acción social dentro del barrio (plaza, junta vecinal, juegos para niños).

Momento 2

Luego del espacio de diálogo, se definen dos o tres proyectos grupales, según el interés del curso, y cada estudiante se inscribe para trabajar y desarrollar en el proyecto que más le entusiasme.

Desarrollo

Momento 1

Realizar plan de acción. Una vez conformados los grupos, daremos 2 semanas para que los y las estudiantes puedan definir su plan de acción contemplando: objetivos del proyecto, a quién va dirigido, espacios físicos donde se emplaza el proyecto, tiempo de ejecución, recursos a utilizar, roles y funciones dentro del grupo de cada participante. Es muy importante que cuando los estudiantes presenten su plan de acción, el o la docente que dirige facilite el aterrizaje de los proyectos, evaluando la viabilidad de su realización en el período propuesto. Para facilitar el diseño de la propuesta, quien está a cargo de los proyectos de aula puede preparar un documento con los puntos señalados para la elaboración del plan de acción.

Momento 2

Acompañamiento. Luego de elaborar el plan de acción, realizaremos un acompañamiento a cada grupo, dándole recomendaciones para la implementación de sus actividades. Según sea cada caso, se establecerán asignaturas asociadas que permitan a los y las estudiantes solucionar y reflexionar sus dudas con los docentes tutores. Este acompañamiento se realiza en las horas cronológicas de aula, pudiendo ser de 1 o más horas a la semana.

Momento 3

Presentación de proyectos.: Al cabo de 3 meses se realiza un encuentro de curso, donde cada grupo expone el proceso realizado en la ejecución de su proyecto. En esta oportunidad se realiza evaluación y análisis del proyecto, cada grupo presenta hallazgos en relación a la experiencia de trabajo. Es importante considerar las múltiples dimensiones del proceso: se puede realizar análisis FODA, y también evaluar percepciones y sentires de los y las estudiantes: ¿cómo se sintieron en el proceso?, ¿qué les pareció trabajar en grupo?, ¿surgieron dificultades relacionales, emocionales, físicas, etc., durante el desarrollo del proyecto?

Cierre

Para cerrar el ciclo de proyectos, se invita a la comunidad de curso a evaluar cada proyecto, dialogando posibilidades de mejora, y proyectar nuevas ideas a implementar que profundicen lo que se realizó.

Creemos importante visibilizar experiencias educativas que han logrado trascender los formatos tradicionales de enseñanza, y proponen desde sus bases una co-creación participa del currículum escolar. Por lo tanto, te compartimos algunos enlaces que puedes revisar para inspirar tus prácticas educativas:



Recursos recomendados

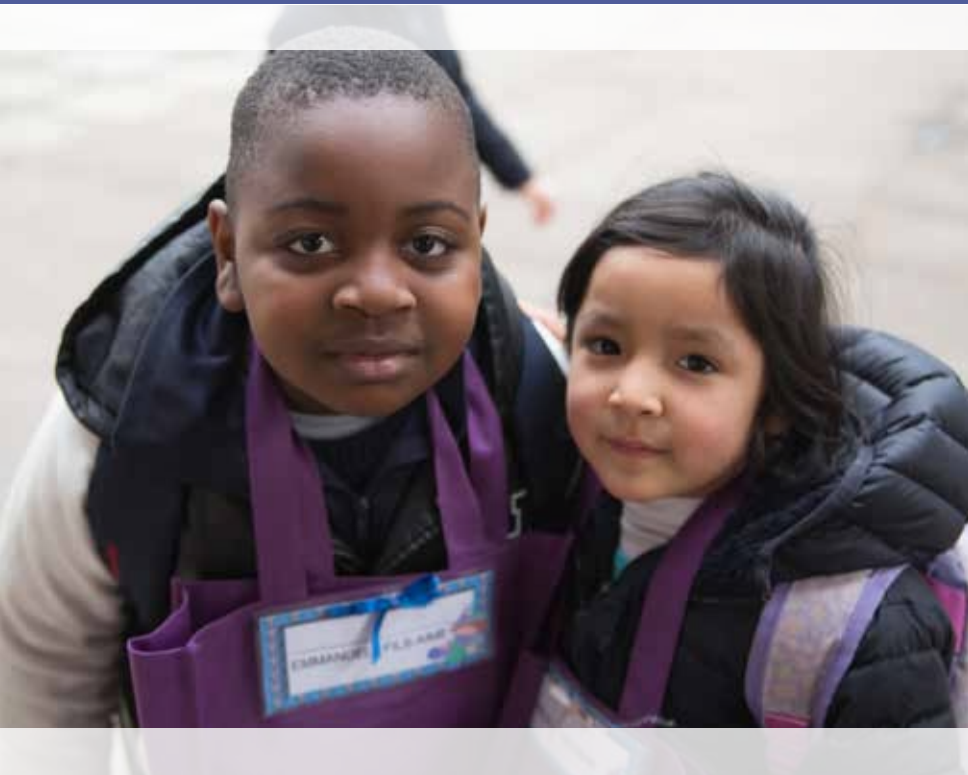
En el 2014 el Liceo Confederación Suiza, de Santiago de Chile, realizó una profunda transformación en su proyecto educativo, con miras hacia abrir espacios de participación democrática para toda la comunidad educativa. La experiencia fue documentada para la serie “Escuelas inclusivas” de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la ciencia y la cultura (OEI). El capítulo se llama “Estudiantes con poder transformador”.

Te recomendamos mirar la experiencia en el siguiente enlace
https://www.youtube.com/watch?v=uFm3Q_3eibM

En el seminario internacional “diálogos para la formación en ciudadanía” organizado por el Ministerio de Educación y la OEI, se presentó al profesor José Pacheco de la Escola da Ponte de Brasil, quien compartió miradas fundamentales para avanzar hacia la construcción de una ciudadanía desde el trabajo que realizan en este centro educativo. La metodología se fundamenta en la lógica de proyectos que surgen de los intereses de los y las estudiantes en vínculo con la comunidad donde habitan. Aquí lo central es que los docentes sean tutores que guían y acompañan al estudiante en lo que quiere conocer y saber (currículum individual) y se facilita que este conocimiento sea vinculado a la experiencia en su contexto particular (currículum local).

Puedes revisar parte de la experiencia desarrollada en el siguiente enlace
<https://www.youtube.com/watch?v=rXDM85dPt5M&t=854s>





Vínculos de amistad

dentro del espacio
escolar

La amistad en los grupos de pares tiene un efecto a largo plazo y repercute directamente en el desarrollo de habilidades y destrezas sociales: desarrollo moral, fortalecimiento de la autoestima, la autorregulación de emociones y conductas, y en la adquisición de normas y valores.

En la infancia la amistad tiene la cualidad de brindar el sentimiento de igualdad y sentido de pertenencia a un grupo. Las relaciones entre amigos son igualitarias por naturaleza y esto lo diferencia de la relación con los padres.

La cualidad de la experiencia escolar es descrita en función de los vínculos construidos con los compañeros y compañeras, y del sentido de pertenencia que se tuvo o no en la trayectoria escolar. Lo anterior ocurre debido a que en nuestro proceso de individuación la identidad se construye en virtud de las relaciones que establecemos con otros. Por lo tanto, es a través del otro, en un proceso recíproco, donde se conforma la identidad.

En las relaciones de amistad la reciprocidad es crucial, por lo que ambas partes deben elegir cuidar y querer la relación. La comunicación es lo que ayuda a construir y fortalecer el vínculo entre amigos, sumando a ésta el interés, la sensibilidad y las conductas prosociales entre ellos. Hay siete características básicas en toda amistad:

- la aceptación del otro;
- la sinceridad y la confianza mutua;
- la creación de vínculos afectivos, comunicación íntima y sin convencionalismos;
- cuidado, seguridad y apoyo emocional;
- interés y sensibilidad por lo que le ocurre al otro;
- capacidad cognitiva de ponerse en el lugar del otro y la capacidad empática para compartir los sentimientos.
- los amigos y amigas buscan el contacto y la proximidad para compartir actividades³¹.





Pausa para la reflexión

¿Qué grado de confianza, aceptación y de cuidado tienen mis estudiantes entre ellos y ellas?

¿Qué nivel de intimidad comparten?

¿Cuánto se conocen mis estudiantes?

¿Qué habilidades sociales puedo fortalecer en mis estudiantes para que se reconozcan entre ellos y ellas?

Estas características de la amistad se pueden potenciar en el grupo curso dentro de la escuela, y para eso se proponen las siguientes estrategias basadas en el desarrollo socioafectivo de los estudiantes.



Ideas para la acción

Diálogo amistoso entre estudiantes

“La vida se sacraliza a través del diálogo amoroso sin comprometer su origen; esto es, facilitar un diálogo que proponga el reconocimiento entre dos o más personas, sugiriendo una postura abierta para el mundo y para sí mismo, implicándose en el intercambio, participando en la construcción de la relación mediada por la realidad y el afecto³²”.

Como se dijo más arriba, la comunicación es una de las características básicas de la amistad entre pares, por lo que brindar espacios de diálogo íntimo donde los estudiantes puedan compartirse y escucharse sin emitir juicios, de manera receptiva y amorosa es fundamental para fortalecer el vínculo. Para esto se propone realizar círculos de diálogo en distintos momentos y con diferentes objetivos, convirtiéndose en una estrategia de trabajo fundamental que requiere regularidad y compromiso por parte de los adultos educadores.

Tejiendo Historias de fin de semana

■ Aspectos generales

Los círculos de diálogo son espacios de encuentro entre estudiantes que podemos realizar en distintos momentos y períodos del trabajo escolar. Si bien se pueden trabajar distintas temáticas, el enfoque que queremos dar en esta oportunidad, es el fortalecimiento de la amistad entre compañeros y compañeras, por lo tanto, estos círculos buscan que nuestros/as estudiantes puedan conocerse y acercarse empáticamente entre sí.

Para esto proponemos lo siguiente el compartir historias de fin de semana:

Objetivo: Que los y las estudiantes puedan compartir vivencias personales con otros compañeros y compañeras para conocerse en mayor profundidad.

Materiales: Bitácora personal de cada estudiante, hojas de papel, lápices, diario mural, música emotiva del gusto de los y las estudiantes, parlantes.

Duración total: 45 minutos

Preparación del espacio: Disponer el espacio según sea más cómodo para el grupo. Idealmente en círculo despejando el centro.

Destinatarios: Comunidades de curso, todos los niveles.

■ Descripción de actividades

Para la realización de esta propuesta es necesario que cada estudiante tenga un cuaderno bitácora, en donde va a registrar hitos del fin de semana que haya vivenciado y que va a compartir en el curso. Esta es una tarea asincrónica que los y las estudiantes realizan fuera del espacio de aula.

Los días lunes o martes (según le acomode más al grupo curso) brindaremos 45 minutos para abrir este espacio de diálogo. Se recomienda iniciar la semana con este círculo para que niños y niñas tengan más fresca la vivencia del fin de semana.

Inicio

Para comenzar haremos un centramiento (tal como se detalló en la actividad “emociones en la infancia y juventud”, el cual se realiza para sensibilizar y mejorar la disposición corporal y mental para la actividad que se realizará a continuación), invitando a los y las estudiantes a sentarse cómodamente en sus asientos, con la espalda recta y los pies firmes en el piso. Comenzaremos tomando consciencia de la respiración, inhalando y exhalando por la nariz, pausadamente. Luego de 3 respiraciones profundas, invitaremos a hacer un barrido corporal, nombrando partes del cuerpo que invitamos a ir relajando (pies, piernas, caderas, espalda, hombros, cuello, cabeza, rostro). El barrido termina con el gesto de una sonrisa. Volvemos a respirar profundamente 3 veces y abrimos los ojos.

Tiempo: 5 minutos.

Desarrollo

Momento 1

Invitamos a ponerse en duplas, con el compañero o compañera más cercano. Así comenzamos a compartir el registro de la bitácora, abriéndole mi intimidad al compañero, contándole mis vivencias de fin de semana. Para esto es importante que los y las estudiantes escuchen atentamente a quien comparte, por lo tanto, se darán 10 minutos por pareja. Los primeros 5 minutos habla un compañero, y una vez que se indique que ha acabado el tiempo, quien escuchó agradece el compartir, y se cambia. Comparte el segundo compañero quien también tendrá 5 minutos.

Tiempo: 10 minutos

Momento 2

Volvemos al grupo ampliado, y le pedimos a cada estudiante que en una palabra resuma lo que escuchó de la historia de su compañero. Esta palabra se escribirá en una hoja de papel. Luego se pedirá que todos muestren sus palabras, y se invita libremente a los y las estudiantes a compartir por qué escribieron esa palabra: MI PALABRA ES... Y LA ESCOGÍ PORQUE....

Tiempo: 25 minutos.

Cierre

Para terminar, se invita a todos y todas a pegar sus palabras en el diario mural de la sala.

Luego se pone una música a gusto del grupo, y se invita a ir al encuentro de un compañero para agradecerle con algún gesto (puede ser un abrazo, un apretón de manos, una reverencia, un saludo inventado, etc.). Después de tener encuentro con un compañero o compañera, vamos cambiando, y así aprovechamos de saludar y agradecer a distintos integrantes del grupo.

Recomendamos compartir la siguiente idea fuerza para el cierre de esta actividad: "Es importante agradecer a los compañeros y compañeras por compartirnos sus experiencias, y también por escuchar las nuestras. Vamos a regalarnos saludos y gestos amables para darnos las gracias entre todos y todas".

Tiempo: 5 minutos



La paleta de las emociones

■ Aspectos generales

Las emociones son un aspecto relevante por trabajar para el desarrollo integral de los y las estudiantes. Para esto es preciso establecer estrategias de reconocimiento y expresión emocional, a lo largo del período escolar, estableciendo distintas actividades que pueden ir desarrollándose día a día. Te proponemos la “paleta de emociones” como inspiración, que puedes adaptar según las características de tu grupo curso.

Objetivo: Que los y las estudiantes sientan, reconozcan, simbolicen y expresen su repertorio emocional para verbalizarlo y compartirlo con sus compañeros y compañeras.

Materiales: Hojas de block u hojas blancas, Pegamento, Tijeras, Lápices de colores de diferentes tipos, Revistas, diario.

Duración total: 45 minutos (en 1 sesión se trabaja una emoción, luego en otras sesiones se van trabajando otras. Considerar al menos 4 sesiones)

Preparación del espacio: Disponer el espacio según sea más cómodo para el grupo.

Destinatarios: Comunidades de curso, primer ciclo básico.

■ Descripción de actividades

Inicio

Para comenzar la actividad verificamos que todos y todas tengan los materiales disponibles para trabajar. Luego el o la docente a cargo introduce la actividad contando que haremos una paleta de las emociones para reconocer y expresar cómo nos sentimos.

Una vez realizada la introducción se guiarán los primeros pasos para la elaboración de la paleta:

Primero vamos a tomar una hoja de block y la doblaremos en 2.

Luego vamos a recortar dando forma a un medio círculo, que luego podemos emparejar al abrir la hoja nuevamente (quedará un círculo completo).

Este círculo lo vamos a ocupar como soporte para hacer nuestra paleta de emociones. Vamos a trabajar en cada espacio una emoción, utilizando diversas metodologías y si necesitan agregar un espacio a ese cuadrante, pueden extenderse y salir del círculo pegando tiras de papel u otro material que puedan vincular a esa emoción.

Para realizar esta paleta vamos a usar lápices de colores, crayones, papeles de colores o revistas, periódico, tijeras y pegamentos (en barra y cinta masking tape).

Tiempo: 5 minutos

■ Desarrollo

Momento 1

Primero haremos un ejercicio de respiración para conectar con la emoción.

El o la docente a cargo guiará un pequeño centramiento: “Los invito a cerrar sus ojos y realizar tres respiraciones de limpieza, vamos a inhalar y exhalar profundamente por la nariz y exhalar por la boca. Nos vamos a conectar con una emoción (alegría, calma, rabia, tristeza, etc.) y trabajar con ella en esta sesión.

¿En qué lugar del cuerpo sentimos esa emoción? Cuando me siento así, ¿qué parte de mi cuerpo se activa?

Si pudiera buscar un color que representara para mí esa emoción ¿de qué color estaría teñido?

Tiempo: 5 minutos

Momento 2

Luego comenzaremos a crear nuestra paleta de emociones. Para esto se invita a los y las estudiantes a ir abriendo lentamente los ojos y a tomar un lápiz del color que representa la emoción trabajada (cada estudiante escoge su color). En un cuadrante de su círculo se comienzan a realizar diversos trazos que evoken esa emocionalidad, líneas y formas.

Tiempo: 5 minutos

Momento 3

Ahora vamos a buscar diversas imágenes (en las revistas y diarios) que podamos vincular con esa emoción, o pedazos de papel de color para pegar en el cuadrante o bien fuera del cuadrante.

Tiempo: 5 minutos

Momento 4

Finalmente usamos el lenguaje verbal y conectamos con ciertas palabras o frases que conecten con la presente emoción. Invitamos a escribirlas en el cuadrante de la emoción trabajada.

Tiempo: 5 minutos

Momento 5

Nos vamos a juntar con 2 compañeros/as, para compartir lo trabajado, expresando verbalmente lo que reconocimos que nos hace sentir esta emoción. Luego de que cada compañero o compañera comparte, agradecemos con un gesto amable a cada uno, valorando la confianza y la posibilidad de expresarnos juntos.

Tiempo: 10 minutos

Cierre

Para terminar, haremos un ejercicio que nos permita soltar la emoción trabajada. Se invita los y las estudiantes a ponerse de pie, diciendo **“es importante que las emociones se movilicen en nuestro cuerpo, para que puedan fluir y no se atrapen dentro de nosotros, por lo tanto, vamos a realizar movimientos corporales, soltando el cuerpo y liberándonos de la emoción trabajada”**.

Para finalizar se da la palabra a uno o dos estudiantes para que compartan cómo se sintieron realizando la paleta emocional.

Tiempo: 10 minutos



■ ARTE Y JUEGO PARA EL COMPAÑERISMO

La utilización de la expresión artística y lúdica es otra manera de profundizar los vínculos entre pares. A través del juego expresamos emociones, sentimientos, afectos, y fortalecemos los lazos de unión entre las personas que participan. El juego además de ser una actividad, ayuda al niño a desarrollar todas sus funciones. Los niños desarrollan las múltiples facetas de su personalidad: aprenden a relacionarse con el entorno, desarrollan sus aspectos más creativos y perfeccionan sus habilidades, ayudándoles a canalizar tanto su energía física, como mental y emocional.



Además, a través de la experiencia lúdica se estimula la creatividad y la imaginación, abriendo un campo de posibilidades para ser y existir en el mundo. El niño o niña a través del juego representa todo aquello que desea, modificando la realidad a su antojo.

Aquí te compartimos algunas ideas que puedes realizar para estimular la expresión lúdica y artística de tus estudiantes.

Retratando a un amigo

■ Aspectos generales

A través del dibujo, la pintura, y las creaciones artísticas en general, accedemos a representaciones simbólicas que están relacionadas directamente con la forma en que nos vinculamos al mundo que nos rodea. Es por esto por lo que desarrollar actividades que contemplen el uso de distintas técnicas artísticas, nos permite acercarnos al vínculo desde un lugar distinto al mero uso del lenguaje.

Objetivo: Reconocerse entre compañeros y compañeras, identificando cualidades positivas entre pares.

Materiales: Hojas de papel, lápices, crayones, materiales plásticos diversos, diario mural, músicaailable a gusto del curso, música suave y relajante
Duración total: 45 minutos

Preparación del espacio: Disponer el espacio según sea más cómodo para el grupo.

Destinatarios: Comunidades de curso, todos los niveles

■ Descripción de actividades

Inicio

Se pondrá a los estudiantes en parejas (con quién elijan) y realizaremos el juego ahora o nunca. Pondremos una música para que bailen tomados de las manos, y cuando del o la docente a cargo digan AHORA, rápidamente cambiaremos de pareja, tomando de las manos al primer compañero que encontremos. Durante la canción diremos varias veces ahora, para que haya muchos cambios. El último compañero con el que baile será con quien realice la actividad que sigue.

Si queda alguien sin pareja, el o la docente que guía tendrá que participar en la actividad.

Tiempo: 5 minutos

Desarrollo

Momento 1

Se invita a cada pareja a sentarse frente a frente, y a mirarse por un minuto. Se pondrá una música suave para marcar el tiempo. Al minuto se para la canción, y comenzamos a dibujar al compañero, retratando todos los rasgos que más resaltan de él. Procuraremos que el dibujo cuide detalles, y que sea pensado para que al compañero que está siendo retratado le guste. Primero comenzará uno, y luego será el turno del compañero. Quien está siendo retratado permanecerá quieto para que su compañero pueda ir observándolo mientras lo dibuja. Cada uno tendrá 10 minutos para dibujar a su compañero. Tiempo total: 20 minutos

Momento 2

Cuando ya se hayan dibujado mutuamente, se invita a los y las estudiantes a escribir alrededor del retrato las características positivas que tiene el compañero o compañera dibujado. Luego se leen las características escritas. Tiempo: 10 minutos

Cierre

Para terminar, el o la docente a cargo invita a sus estudiantes a regalar el dibujo a su pareja: "vamos a escribirle una dedicatoria al reverso de la hoja, para agradecerle con lindas palabras este momento que compartimos. Pueden escribir buenos deseos para su amistad". Tiempo: 10 minutos

Juguemos a confiar

■ Aspectos generales

La confianza es una de las características más importantes a la hora de construir vínculos de amistad, y requiere de múltiples tiempos y espacios para que sea compartida por los y las estudiantes de una comunidad curso. Se construye en el tiempo, y por eso es fundamental ir generando actividades cotidianas que permitan desarrollarla. El juego brinda esa posibilidad de ir ensayando la confianza, a partir de los acuerdos necesarios que se requieren para establecer las reglas compartidas.

Aquí te proponemos algunos juegos que puedes realizar en distintos momentos del día, dentro o fuera del espacio de aula.

Objetivo: Establecer espacios de juego que permitan a los estudiantes ir desarrollando vínculos de confianza entre sus compañeros y compañeras.

Materiales: Algo para vendar los ojos, música calmada, parlantes.

Duración total: entre 15 y 45 minutos

Preparación del espacio: Disponer el espacio según sea más cómodo para el grupo. Puede ser espacio al aire libre.

Destinatarios: Comunidades de curso, todos los niveles.

■ Descripción de actividades

Inicio (para ambos juegos)

Primero se les explicará a los y las estudiantes que en la comunidad de curso es necesario ir construyendo vínculos de confianza, ya que son las personas con las cuales compartimos muchos momentos, y tendremos una sana convivencia si confiamos entre todos y todas.

Tiempo: 5 minutos

Juego del ángel guardián

Este juego requiere del cuidado y atención de todos y todas. Es preciso que haya un grado de cohesión grupal para llevarlo a cabo, por lo tanto, se recomienda realizarlo luego del primer trimestre.

■ Desarrollo

Momento 1

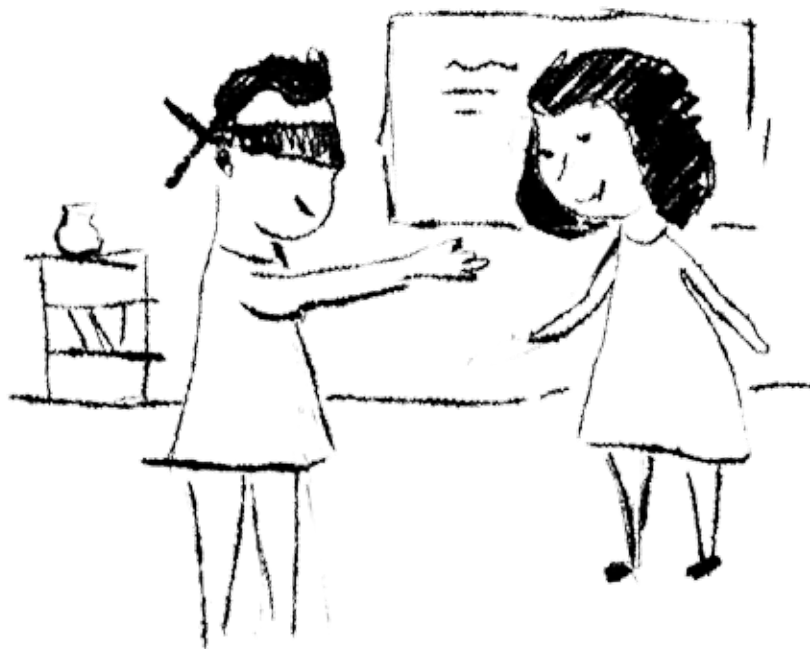
Se invita a los estudiantes a ponerse en duplas, ojalá con alguien de una estatura similar. Uno de los dos se vendará los ojos, asegurándose de no ver. El otro será el encargado de guiar a su compañero a través del espacio de aula, o afuera de ella, cuidando que no choque, que no se tropiece o que le pase algo (el o la docente a cargo muestra el referencial del ejercicio para ejemplificar).

Momento 2

Para comenzar el juego, se pone una música lenta (sugerimos Somewhere Over The Rainbow de Ismael Kamakawiwoʻo) y quien está vendado se deja guiar. Quien guía toma de un brazo a su compañero y con la otra mano toma su espalda. Muy lento quien lleva ojos vendados comienza a caminar, trabajando la confianza en su guía. Cuando la canción termine, vamos a detener el caminar, y quien guía recibe a su compañero, quien lentamente abrirá sus ojos para agradecer.

Luego hacemos el cambio, y quién guio puede ahora ser acompañado.

Tiempo: 10 minutos



Juego del péndulo

Igual que el anterior juego, este juego también requiere un grado de cohesión grupal, y se recomienda hacer después que el ángel guardián.

■ Desarrollo

Momento 1

Los y las estudiantes se pondrán en grupo de a 3 integrantes, y el o la docente a cargo explicará el juego.

Uno pasa al centro, y hará movimientos pendulares hacia adelante y hacia atrás con todo el cuerpo. Para esto uno de sus acompañantes se pondrá en frente, y el otro cuidará la espalda. Con el cuerpo muy rígido, el compañero del centro se balancea intentando soltar el centro, confianza plenamente en sus compañeros. Quienes están afuera comienzan estando muy cerca, y poco a poco van tomando más distancia (el o la docente a cargo mostrará un referencial del juego para ejemplificar).

Momento 2

Para comenzar el juego, poner una música que dure alrededor de 3 minutos, para marcar el tiempo del ejercicio (recomendamos Peixinhos do mar de Milton Nascimento).

Al terminar la música, los compañeros que protegen cobijan en un abrazo al compañero del centro, para traerlo de regreso al aquí y ahora.

Así hacemos 3 veces el ejercicio para que todos puedan pasar.

Tiempo: 15 minutos

Cierre

se recomienda en ambos juegos cerrar con un círculo de la palabra, donde los y las estudiantes puedan compartir sensaciones y percepciones sobre el ejercicio: "vamos a hacer un círculo de la palabra para compartir cómo nos sentimos realizando el ejercicio, ¿a quién le gustaría contarnos lo que sintió y de qué se dio cuenta?"

Tiempo: 10 minutos

Compartiendo talentos

■ Aspectos generales

Parte de estimular la creatividad de los y las estudiantes tiene que ver con potenciar los talentos propios que tiene cada una y cada uno. A través de la expresión genuina de los recursos personales, pueden reconocerse entre ellos, valorando la diversidad de sus dones.

Para estimular la creatividad personal, te recomendamos programar para al menos una vez en el año escolar, un show de talentos.

Objetivo: Despertar la creatividad de cada estudiante, reconociendo los propios recursos, dones o talentos que tienen. Compartir en la comunidad curso los dones y talentos para ser reconocidos como seres únicos e irrepetibles.

Materiales: Disfraces, y todo lo que sirva para mostrar sus talentos.

Duración total: El tiempo del show puede ser de 3 horas cronológicas.

Preparación del espacio: Sala limpia y despejada.

Destinatarios: Comunidades de curso, todos los niveles.

■ Descripción de actividades

Momento 1

Se invitará a los estudiantes a realizar un círculo, para conversar acerca de los recursos personales que cada uno tiene. Después de la conversación, se pide a cada uno que haga una lista de cualidades personales, y una lista de cosas que le gusta hacer.

Luego de esto, considerando sus listas, cada estudiante decidirá un acto creativo para ser presentado a la comunidad.

Es importante que quien guía la actividad estimule a todos y todas a encontrar algo que pueda mostrar vinculado a sus cualidades personales y lo que le gusta hacer. Una idea que sirve para esto es "somos personas llenas de cualidades y talentos, podemos compartir quienes somos haciendo distintas cosas, lo importante es que nos gusten. Podemos dibujar, cocinar, bailar, cantar, hacer

piruetas, actuar, exponer de un tema que nos gusta, leer un poema, escribir un cuento, hacer una escultura, etc."

Definir una fecha para la muestra de talentos, y planificar esa jornada con anticipación, para que puedan traer snack y bebidas saludables para compartir, mientras se disfruta de la muestra de talentos de la comunidad curso.

Momento 2

El o la docente a cargo debe procurar cuidar del ambiente, brindando las comodidades y seguridades necesarias para que la muestra se dé con total alegría y entusiasmo.

Si algún estudiante prefiere restarse de la actividad, se le puede estimular para que ayude en la logística, montaje, preparación de vestuario o maquillaje, tramoya, u otro rol que sea necesario para el día de las presentaciones.

Celebrar como comunidad cursos la diversidad de cada integrante.

Se recomienda que el o la docente a cargo también participe de la muestra de talentos presentando un acto creativo.





Códigos y valores

del grupo

Otro eje fundamental para potenciar los vínculos nutritivos entre estudiantes son los códigos y valores que se comparten al interior del grupo curso. Dentro de cada comunidad de curso se manejarán formas relacionales que pondrán en juego las dinámicas de grupo y los roles que circulan entre los y las estudiantes. Aquí se enmarcan dinámicas tan cruciales como las de aceptación y rechazo al interior del grupo, y forjarán la trayectoria escolar incidiendo en la subjetividad de cada estudiante. De esta manera, el diseño de estrategias que permitan desarrollar habilidades sociales en los y las estudiantes, permite generar acciones de promoción, prevención y asistencia de acuerdo a las características del grupo y la singularidad de cada estudiante.

Ahora bien, el desarrollo de códigos y valores dentro del grupo curso, no puede darse por una transmisión vertical del conocimiento, sino que, a través de la experiencia directa, practicándolos cotidianamente dentro del espacio escolar, posibilitando su comprensión y apropiación.

Existen cinco principios que guían y orientan el diseño e implementación de programas de formación ciudadana:

1. Abarcar todas las competencias en sus distintas dimensiones: cognitivas, emocionales, comunicativas, e integradoras.
2. Brindar múltiples oportunidades para la práctica de las competencias, donde los y las estudiantes puedan ensayarlas en diversas situaciones para incorporarlas.
3. Integración de la formación ciudadana de manera transversal en las áreas académicas, ya que es responsabilidad de todos y todas.
4. Involucrar a toda la comunidad educativa, para que haya coincidencia entre lo que los y las estudiantes aprenden y observan en su entorno.
5. Evaluación del impacto, de manera de saber qué estrategias son efectivas y nos permiten avanzar³³.



Pausa para la reflexión

¿Qué cualidades tiene mi grupo curso?

¿Qué valores y códigos son compartidos por mis estudiantes?

¿Cuál es la identidad de mi grupo curso?

Vivir en una sociedad democrática, pacífica, equitativa e incluyente presenta al menos 3 desafíos importantes que debemos considerar, y que sirven como directrices a la hora de generar pautas de acción para generar programas de formación ciudadana³⁴:

“Por un lado está el reto de convivir pacífica y constructivamente con otros que frecuentemente tienen intereses que riñen con los nuestros. En segundo lugar, está el reto de construir colectivamente acuerdos y consensos sobre normas y decisiones que nos rigen a todos y que deben favorecer el bien común. Y, en tercer lugar, el ejercicio de la ciudadanía implica el reto de construir sociedad a partir de la diferencia, es decir, del hecho de que a pesar de que compartimos la misma naturaleza humana, somos diferentes en muchas maneras”.

■ CONVIVENCIA Y PAZ

Para el desarrollo de competencias ciudadanas es preciso considerar que el conflicto siempre estará presente en las relaciones humanas, pues tenemos distintas maneras de pensar y actuar ante las situaciones que vivimos.

“Un ciudadano competente debe ser capaz de convivir con los demás de manera pacífica y constructiva”³⁵, mas esta

convivencia armónica no es perfecta ya que debido a nuestros intereses distintos siempre estaremos frente a conflictos que requieren ser solucionados sin agresión y buscando favorecer los intereses de todas las partes involucradas.

Recomendamos abordar el conflicto en el contexto de clase y para eso podrías realizar lo siguiente:



Mediadores de la paz

■ Aspectos generales

El abordaje del conflicto dentro de la sala de clases es fundamental para construir una convivencia pacífica en las comunidades de curso. Para esto te invitamos a abrir espacios de reflexión y diálogo al interior de tu grupo, para establecer prácticas de cuidado entre todos y todas.

Objetivo: Reconocer los conflictos como parte natural de la vida, y buscar soluciones pacíficas para su resolución.

Materiales: Presentación sobre el conflicto (preparada por el o la docente a cargo).

Duración total: 45 minutos

Preparación del espacio: Disponer el espacio según sea más cómodo para el grupo.

Destinatarios: Comunidades de curso, todos los niveles.

■ Descripción de actividades

Inicio

El o la docente a cargo preparará a sus estudiantes para ser mediadores de la paz. Para esto realizará una presentación sobre los conflictos en la vida cotidiana, dando cuenta de que estos son parte del día a día, y que nos invitan a encontrar maneras de resolverlos pacíficamente.

Tiempo: 10 minutos

Desarrollo

Una vez que se realiza la presentación, se invita a los y las estudiantes a ser mediadores de la paz, lo que significa ser guardianes de la convivencia y la resolución armónica de las complejidades que se viven al interior del curso.

Para esto, se establecen las bases de la mediación para la paz junto con los estudiantes, dialogando sobre los momentos en los cuáles los y las mediadores de la paz deberán actuar al interior de la comunidad de curso ¿en qué momentos necesitamos que los y las mediadores entren en acción? ¿cómo intervienen los mediadores de la paz en un conflicto?

Luego se diseña un sistema rotativo de roles, para que a cada estudiante le toque ser mediador de la paz durante una semana. Este trabajo es en duplas, y serán los encargados de velar por la resolución pacífica de conflictos al interior de la comunidad curso.

Tiempo 25 minutos

Cierre

Para cerrar el o la docente a cargo creará las duplas de trabajo y establecerá y escogerá a la primera que entrará en acción mediando los conflictos. Para las próximas semanas, se puede escoger a los y las mediadores de la paz en la asamblea de aula "organizando la semana", propuesta antes en este cuadernillo. Luego invitará a los y las estudiantes a tomarse de las manos y hacer una gran ronda: "vamos a tomarnos de las manos haciendo una sola ronda, y vamos a mirar a todos los compañeros y compañeras, reconociendo quienes son, y valorando nuestra diversidad".

Se invita a hacer una reverencia todos y todas para finalizar.

Tiempo: 10 minutos

■ TODOS SOMOS RESPONSABLES

La consideración de la participación y responsabilidad en la construcción de las normas de convivencia dentro y fuera del espacio escolar son otro ámbito a considerar, que debe desarrollarse en el trabajo con los y las estudiantes de manera cotidiana, donde los acuerdos son esenciales y la búsqueda de consensos debe considerar múltiples perspectivas y posiciones, a través del diálogo democrático³⁶.

Una forma de trabajar este punto es con la generación de acuerdos de convivencia al inicio del año escolar. Para revisar ideas de cómo establecerlos, te recomendamos revisar el cuadernillo de esta serie, vínculo educador estudiante.

Otra forma de trabajar la horizontalidad en las responsabilidades dentro del grupo curso es estableciendo roles claros y rotativos para la comunidad. Puedes seguir la siguiente propuesta para realizarlo con tus estudiantes:



Ideas para la acción

Cuadrillas escolares

■ Aspectos generales

Como parte del desarrollo de competencias ciudadanas, es importantes que los estudiantes aprendan a tomar sus propias decisiones, desarrollando cada vez más elevados niveles de autonomía. Para esto el sistema de cuadrillas o patrullas de aula son un gran recurso que te recomendamos realizar al interior de tu grupo curso.

Objetivo: Distribuir horizontalmente roles y tareas dentro del aula, conformando cuadrillas que estimulen el trabajo cooperativo.

Materiales: Diario mural

Duración total: 45 minutos

Preparación del espacio: Disponer el espacio según sea más cómodo para el grupo.

Destinatarios: Comunidades de curso, todos los niveles.

■ Descripción de actividades

Inicio

Para iniciar, se recomienda revisar la actividad propuesta en el apartado de participación democrática, donde hablamos de las asambleas de curso.

El espacio de la asamblea es un buen momento para establecer cuadrillas que nos ayuden a distribuir los roles dentro de la comunidad de curso.

Una vez realizada la organización semanal de las tareas y roles, llevaremos la propuesta a un segundo nivel, que es el de la cooperación entre grupos.

Desarrollo

Tomando lo que el curso acordó para la organización semanal, proponemos que se distribuya en grupos pequeños y que se responsabilicen de distintas tareas que haya que realizar. Al tener diferentes cuadrillas dentro de un mismo curso, se invita a los estudiantes a reflexionar acerca de las posibilidades de cooperación entre sí.

Por ejemplo: la cuadrilla del aseo puede colaborar con la cuadrilla de las noticias de la semana, despejando el diario mural para que pueda ser actualizado. A su vez la cuadrilla del reciclaje puede colaborar con la cuadrilla del aseo, haciéndose cargo de las noticias viejas que fueron retiradas del panel, y distribuir los residuos, cumpliendo con sus labores.

Lo importante es estimular el trabajo cooperativo entre los y las estudiantes, visibilizando la importancia que cumple cada cuadrilla al realizar sus funciones de la mejor manera posible.

No se trata de competir, si no de hacer lo mejor posible, para que todos podamos convivir de mejor manera.

Cierre

Es importante que reflexionemos sobre el proceso que realizamos compartiendo entre cuadrillas de trabajo. Por esto se invita a los y las estudiantes a dialogar, abriendo algunas preguntas: ¿cómo se sintieron trabajando en sus cuadrillas? ¿Qué les gustó del proceso semanal de trabajo? ¿qué les gustaría cambiar en nuestra organización para que mejore nuestro trabajo colaborativo? Recomendamos abrir este diálogo para tomar registro, y así realizar modificaciones según el grupo lo necesite.

También es conveniente reforzar la idea de que “estamos en un proceso de aprendizaje, y por lo tanto siempre nos encontraremos con dificultades en el camino. Lo importante es comunicarnos expresando de forma amable lo que sentimos y pensamos, siempre considerando que somos parte de una comunidad y tenemos sentidos comunes que cuidamos y de los cuales nos hacemos responsables”.

Recordamos que cada comunidad educativa es única e irrepetible, y por lo tanto todas las propuestas que dejamos acá, son adaptables y mejorables en función del contexto y la identidad de cada espacio escolar.

Nos parece relevante señalar que lo esencial es conocer y escuchar al grupo curso para despertar esa sensibilidad que tenemos como educadores y educadoras, para descubrir lo que más beneficiará a nuestros y nuestras estudiantes.



SUGERENCIAS PARA LA ADAPTACIÓN DE LAS ACTIVIDADES AL FORMATO VIRTUAL.

GENERALES

- Utilizar plataformas que permitan el trabajo en salas pequeñas, como Zoom, Meet u otras.
- Se recomienda que la actividad sea facilitada por una dupla (anfitrión y coanfitrión), de manera que uno guíe las consignas y otro apoya en lo tecnológico, como admitir participantes, enviar mensajes por el chat, hacer los grupos de trabajo, etc.
- Antes de la sesión enviar listado de materiales que se van a necesitar para el desarrollo de la actividad y sugerir orientaciones como tener un vaso con agua, buena iluminación y conectarse desde el computador.
- Destinar un tiempo al inicio para encuadrar la metodología de trabajo y los acuerdos de convivencia necesarios para la sesión (micrófonos cerrados, levantar la mano en el panel de participantes para hablar, cámaras encendidas, ser democráticos con el uso de la palabra, etc.).



ESPECÍFICAS SEGÚN TIPO DE ACTIVIDAD

- Cuando se proponen espacios de trabajo en grupos o duplas dentro de un colectivo (por ejemplo, manos a la obra o tejiendo historias de fin de semana) utilizar las salas pequeñas. Esta será la herramienta para lograr mayor cercanía e intimidad y desde ahí ir agrandando y reorganizando los grupos. Antes de enviar al trabajo de las salas pequeñas es importante resaltar las cualidades de la escucha y durante el desarrollo de la actividad, ir enviando mensajes emergentes que marcan los tiempos para compartir y escuchar.
- Cuando se proponen actividades de reflexión grupal que implican hacer síntesis, construcciones colaborativas o utilizar papelógrafos (por ejemplo, mapeando nuestra escuela, organizando la semana) se sugiere apoyar con la herramienta Jamboard de Google, Padlet u otras pizarras digitales para el trabajo colaborativo.
- Cuando se pide a los niños y niñas exponer sus trabajos (por ejemplo, la paleta de las emociones) se puede fijar la pantalla para que todos lo vean en grande en pantalla completa.

REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS

¹**Hargreaves, A.** (1998). The Emotional Practice of Teaching. *Teaching and Teacher Education*, 14 (8), 835- 854.

²**Vásquez, J.** (2013). “Adultocentrismo y juventud: Aproximaciones foucaulteanas”. En: *Revista Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*. No 15. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala.

³Id. Ant.

⁴**Nodding, N.** (2006) *Educating Whole People: A Response to Jonathan Cohen*. *Harvard Educational Review*, 76 (2).

⁵**Barudy y Dantagnam** (2009). *Los buenos tratos en la infancia: parentalidad, apego y resiliencia*. Gedisa. Barcelona, España

⁶**Nodding, N.** (2006) *Educating Whole People: A Response to Jonathan Cohen*. *Harvard Educational Review*, 76 (2).

⁷**Sabol, T. J., & Pianta, R. C.** (2012). Recent trends in research on teacher–child relationships. *Attachment & Human Development*, 14(3), 213–231. <https://doi.org/10.1080/14616734.2012.672262>

⁸Id. Ant.

⁹**Flores, A.** (2015). *Vínculo entre profesor y estudiantes en el marco del trabajo docente. Un análisis desde los discursos docentes pertenecientes a un liceo de la Región Metropolitana. Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología Educacional*. Universidad de Chile.

¹⁰Id. Ant.

¹¹Ministerio de Educación de Chile (2019) *Política Nacional de Convivencia Escolar. La convivencia la hacemos todos*. Disponible en: <https://convivenciaescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/04/Politica-Nacional-de-Convivencia-Escolar.pdf>

¹²Id. Ant.

¹³**Chaux, E., Lleras, J., Velásquez, A.** (2004). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula: una propuesta de integración a las áreas académicas*. Bogotá: Ministerio de Educación, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología y Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales, Ediciones Uniandes: 2004.

¹⁴**Arón, A. Milicic, N., Sánchez, M. y Subercaseaux, J.** (2017). *Construyendo juntos: claves para la convivencia escolar*. Agencia de la Calidad.

¹⁵Id. Ant.

¹⁶Id. Ant.

¹⁷**Ministerio de Educación de Chile** (2019) Política Nacional de Convivencia Escolar. La convivencia la hacemos todos. Disponible en: <https://convivenciaescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/04/Politica-Nacional-de-Convivencia-Escolar.pdf>

¹⁸**Arón, A. Milicic, N., Sánchez, M. y Subercaseaux, J.** (2017). Construyendo juntos: claves para la convivencia escolar. Agencia de la Calidad. p.37

¹⁹**Ministerio de Educación de Chile** (2019) Política Nacional de Convivencia Escolar. La convivencia la hacemos todos. Disponible en: <https://convivenciaescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/04/Politica-Nacional-de-Convivencia-Escolar.pdf>

²⁰**Barudy y Dantagnam** (2009). Los buenos tratos en la infancia: parentalidad, apego y resiliencia. Gedisa. Barcelona, España

²¹**Nodding, N.** (2006) Educating Whole People: A Response to Jonathan Cohen. Harvard Educational Review, 76 (2).

²²**Ministerio de Educación de Chile** (2019). Herramientas para la gestión de la convivencia en los servicios locales de educación pública. Material publicado por el Ministerio de Educación Chile. Extraído desde <https://www.educacionpublica.cl/wp-content/uploads/2019/01/Herramientas-para-la-gesti%C3%B3n-de-la-convivencia.pdf>

²³**Rogero, J.** (2018). La escuela: comunidad de cuidado mutuo, convivencia y aprendizaje. Artículo publicado por la Asociación cultural Candela. Madrid, España. Extraído desde <http://www.asociacioncandela.org/2018/10/21/la-escuela-comunidad-de-cuidado-mutuo-convivencia-y-aprendizaje/> el 30 de marzo, 2021.

²⁴**Leiva, P.** (1999). Educación para la democracia: recuento de experiencias internacionales. Estudios Pedagógicos, Nº 25, 1999, pp. 91-112.

²⁵**Conzuelo, S.** (2007). La voz de los estudiantes: Experiencia en torno a la escuela. Perfiles educativos vol.31 no.125 México ene. 2009. Extraído desde <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v31n125/v31n125a9.pdf> el 30 de marzo, 2021.

²⁶**Ochoa, Azucena y Pérez, L.** (2017). La participación de los estudiantes en una escuela secundaria: retos y posibilidades para la formación ciudadana. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol.22 no.72. recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v22n72/1405-6666-rmie-22-72-00179.pdf>

²⁷**Fuentes, P., Yáñez, A., Venegas, D., Soto, R.** (2010). Distinciones entre una práctica pedagógica sustentada en los fundamentos esenciales de la propuesta filosófica pedagógica de Loris Malaguzzi, y una práctica pedagógica tradicional. Tesis para optar al título de Educadora de Párvulos y Escolares Iniciales. Universidad de Chile. Facultad de ciencias Sociales. Santiago, Chile.

²⁸**Risler, J. y Ares, P.** (2013). Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa. - 1a ed. - Buenos Aires: Tinta Limón, 2013.

²⁹**Iglesias, B., De la Madrid, L., Ramos, A., Robles, C., Serrano, A.** (2013). Metodologías innovadoras e inclusivas en educación secundaria: los grupos interactivos y la asamblea de aula. Revista tendencias pedagógicas Nº 22, 2013. Madrid, España. Extraído desde <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4182890> el 30 de marzo, 2021. (p.119)

³⁰**Ministerio de Educación de Chile (2019)** Metodología de aprendizaje basado en proyectos. Disponible en https://www.curriculumnacional.cl/614/articles-140166_recurso_pdf.pdf

³¹**Masjuan Alba** (2015). Propuesta de actividades para trabajar la amistad a partir de cuentos en educación infantil. Trabajo de fin de grado. Universidad Internacional de la Rioja. Facultad de Educación. Barcelona, España.

³²**Cavalcante, R., y Wagner, C.** (2017). Educación biocéntrica. Ciencia, arte, mística, amor y transformación. CDH, Fortaleza. (p. 222)

³³**Chaux, E., Lleras, J., Velásquez, A.** (2004). Competencias ciudadanas: de los estándares al aula: una propuesta de integración a las áreas académicas. Bogotá: Ministerio de Educación, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología y Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales, Ediciones Uniandes: 2004.

³⁴Id. Ant.

³⁵Id. Ant. p. 19

³⁶Id. Ant.



OEI

